

# Movilidad social en Montevideo 1996-2010: un contraste de hallazgos.

Avance de investigación.

Marcelo Boado

## Resumen

Este trabajo aporta un enfoque descriptivo de la movilidad social en Montevideo. Reúne 2 encuestas realizadas por el autor en 1996 y 2010. Recoge los antecedentes nacionales sobre movilidad, y los encuadra en 2 hipótesis clásicas para desarrollar el análisis: el cercamiento de la cumbre social, y la zona intermedia. Se separan las submuestras de cada sexo. Los resultados señalan por varias vías un estiramiento de la desigualdad de clase para hombres y mujeres, con un refuerzo de la herencia en los extremos sociales, pese a una importante movilidad observada. Las hipótesis de autores nacionales no se cumplen, pero sí las de los estudios clásicos internacionales.

## Objetivo Gral.

El proyecto “50 años de movilidad social en el Uruguay”, que tiene por fin integrar los datos de las 3 grandes encuestas de movilidad social de 1959, 1996 y 2010 para la ciudad de Montevideo, para elaborar una perspectiva de largo plazo sobre movilidad social.

## Objetivo específico.

La finalidad de este trabajo es retomar el análisis allí donde lo dejamos en 2005 integrando las muestras de Montevideo 1996 y 2010, pero separando en el análisis a hombres y mujeres.

En este sentido las preguntas son:

¿se ha cerrado la cumbre social?; ¿la movilidad ascendente ha sido decreciente como pronosticaron Labbens y Solari; ¿las distancias entre las clases son más pronunciadas?; ¿la movilidad social limita a cambios ocupacionales en torno a posiciones intermedias de la estructura social?

## Datos y Métodos.

El presente estudio de movilidad social en Uruguay se basa en dos encuestas representativa de la población económicamente activa de ambos sexos mayor de 18 años de la ciudad de Montevideo, que alcanzaron 845 casos 1996, y 2021 casos en 2010. La muestra fue estratificada y polietápica, con afijación proporcional al tamaño de las secciones censales de la ciudad de Montevideo.

En esta ocasión se analizan los datos de manera descriptiva, atendiendo a todas las variantes de la movilidad absoluta.

## Los antecedentes uruguayos en movilidad social.

### Labbens y Solari (1966):

- Importante retención del origen social e importante movilidad ascendente en 1959;
- la movilidad que se advertía se restringía a “movimientos cortos”, fundamentalmente entre los status ocupacionales intermedio bajo y bajo, y entre los de status alto y medio-alto.
- la movilidad social ascendente se reduciría en el futuro, porque los uruguayos no tendrían

oportunidad estructural de recorrerla.

**Filgueira (1973)** En los años 60' el retraimiento de la movilidad social y de la estructura social indicaron que las oportunidades ocupacionales y los ingresos monetarios no estaban acompañando a los jóvenes que se educaban, y la “incongruencia de status” agudizaba los conflictos sociales del país.

**Errandonea (1989)**, Su exploración de las clases sociales del Uruguay, a partir de los Censos de población de 1975 y 1985, y de la distribución del ingreso de los hogares en los años 70 y 80, y cotejó las predicciones de Labbens y Solari. Y concluyó que no era posible afirmar que subsistiera el proceso de limitación de la movilidad socio ocupacional ascendente en los 70 y 80, como indicaron esos autores, pero fue notorio que había empeorado la calidad de vida para muchos sectores de la sociedad,

**Boado (1996)** hizo a trabajadores activos de 850 hogares de Montevideo, y desarrolló una línea de análisis de las historias ocupacionales retrospectivas. Aplicó las hipótesis sobre el cercamiento de la cumbre, la movilidad de corta distancia, los contrapesos generacionales, y los ‘rebotes’ al origen social a lo largo de la carrera ocupacional; seguidamente exploró el modelo de fluidez constante; y finalmente midió los efectos de la educación y el capital social en las carreras ocupacionales para la explicación de sus logros ocupacionales. Sus resultados indicaron que el proceso de reproducción de la desigualdad de oportunidades en Uruguay no parece apartarse significativamente del mainstream de los hallazgos internacionales en Movilidad social.

#### Esquema de clases ocupacionales para el estudio de la movilidad social.

EGP ACTUAL		1996				2010			
		1	2	3	4	1	2	3	4
I+II	Media	8616,1	974,3	2,69	14,3	23442,4	1155,9	3,25	14,9
	CV	0,794			0,214	0,299			0,268
IIIa+b	Media	5752,1	650,4	1,8	10,9	15928,3	785,4	1,65	11,3
	CV	1,019			0,265	0,381			0,269
IVa+b	Media	7037,4	795,8	2,2	9,5	16020,1	789,9	1,76	8,9
	CV	0,887			0,364	0,568			0,383
V+VI	Media	3900,1	441	1,22	8,6	10766,6	530,9	1,53	8,7
	CV	0,568			0,326	0,448			0,284
VIIa	Media	3192,6	361	1	7,9	7877,6	388,4	1	7,8
	CV	0,674			0,395	0,632			0,342
	Media	5695,3	644	-	10,4	14769,2	728,3	-	10,5
	CV	0,961		-	0,368	0,586		-	0,402
ANOVA (F) <sup>a</sup>		32,4	-	-	119	378	-	-	23
0,01									

1 Ingreso promedio en pesos uruguayos; 2 Ingreso promedio en USD; 3 Ingresos medios escalados en VIIa; 4 Años de escolaridad promedio.

Fuente Encuestas de Movilidad social 1996 y 2010; DS, FCS UDELAR.

Se adoptó la escala EGP (Erikson, Goldthorpe, Portocarero), que es ampliamente preferida en numerosos estudios internacionales comparativos. La elaboración de las categorías de clases sociales de esquema EGP siguió los algoritmos de Hendriks y Ganzeboom, disponibles en internet; e incorporó los ajustes necesarios a nuestras realidades (<sup>1</sup>). Con estos criterios se reprocesaron los datos de las encuestas de 1996 y 2010.

La escala EGP, considera el agrupamiento de ocupaciones en función de la categoría en la ocupación (empleado vs autoempleado), la supervisión o control de la función laboral en el esquema laboral (supervisa personal vs no supervisa a otro personal), y la calidad de los contratos de trabajo propios de las ocupaciones (tipos de ocupaciones). De esta manera conforma 11 posiciones o clases sociales: la clase de servicio, que se diferencia entre profesionales y controladores de alta función (I) y los de baja función (II); la clase intermedia de trabajadores rutinarios de los servicios, con su subconjunto de jefes de sección y secretari/os/as (IIIa); y la de administrativos y vendedores de variado tipo (IIIb); las de autoempleados, propietarios de sus pequeños y medianos negocios de cualquier tipo, pero totalmente urbanos, que se diferencian entre los que tienen empleados (IVa) y los que no tienen (IVb); la de los supervisores, contra maestres y suboficiales (V), que marca el inicio del sector manual; la de los trabajadores calificados o de oficios especializados en el trabajo manual básicamente (VI), aunque puede incluirse servicios; la de los trabajadores semi y poco calificados, de la producción y los servicios; la de los propietarios rurales de producción mediana y pequeña, dueños de su predio, o de maquinaria para la producción agrícola, o administradores de establecimientos rurales (IVc); y la de los trabajadores rurales dependientes, de cualquier calificación (VIIb). Para este trabajo, siguiendo recomendación de sus creadores, las 11 clases se agruparon en 7 clases: I+II, IIIa+IIIb, IVa+IVb, IVc, V+VI, VIIa, VIIIb.

Como el diseño de relevamiento, tanto en 1996 como en 2010, extrajo solamente una muestra de la PEA urbana mayor de 18 años y con experiencia laboral de la ciudad de Montevideo; y se halló en cada muestra sólo 1% de posiciones sociales actuales en ocupaciones rurales; en consecuencia en los análisis que siguen se excluyeron todos los casos que reportaron orígenes y destinos en clases sociales de tipo rural. Se consideró el esquema de clases sociales EGP a 716 casos de 1996 y 1840 de 2010.

Un primer paso descriptivo, fue medir la capacidad de diferenciación social del esquema EGP para Uruguay, a nivel general, considerando variables continuas básicas como el ingreso personal declarado (en pesos y en dólares corrientes), los ingresos medios escalados en la media inferior (VIIa), y los años de escolaridad, bajo el procedimiento que se conoce como análisis de la varianza (Tabla 1). Las 5 categorías del esquema EGP confirman una desigualdad socioeconómica válida entre los entrevistados, por medio del análisis de la varianza, con pruebas F significativas al 0,01, en cualquiera de las variables elegidas como dependiente de la desigualdad que expresa EGP.

Los resultados señalaron tres cosas. Primero, una consistencia apreciable para la diferenciación entre las clases. Segundo, un ‘orden’ subyacente a las categorías en términos de ingresos promedio según clases EGP. Una “jerarquía” válida en términos estadísticos, que bien podría, para el caso uruguayo reordenar la pauta EGP clásica en I+II, IVa+b, IIIa+b, V+VI, VIIa. Tercero, los años de escolaridad también recogen la jerarquización entre las clases EGP en ambos años, sin exhibir variaciones sustanciales.

## **La movilidad social total.**

---

<sup>1</sup> La posición de clase surge de combinar nombre de la ocupación al momento de la entrevista según diccionario ISCO88 de OIT, mas condición de supervisión de trabajo ajeno, mas el tipo de relación laboral, según los algoritmos de Hendricks y Ganzeboom, mas correcciones adaptadas a la realidad de este continente, consensuadas por el colectivo de autores del libro. Para los desempleados se consideró la última ocupación desempeñada antes de la encuesta.

En la tabla 2 vemos los resultados que informan sobre la cantidad de movilidad social según clase social de origen y de destino al momento de la encuesta en 1996 y 2010, para el conjunto de la muestra y separado por sexo del entrevistado. El origen social está representado por la ocupación del jefe de familia, según el entrevistado, cuando él o ella tenían 15 años de edad. Y la posición actual por la última que tenía el entrevistado al momento de la entrevista.

El cociente entre los casos que reflejan herencia sobre el total de casos, indican la proporción de herencia, o inmovilidad, o reproducción social; y el complemento refleja la movilidad social total, en un sentido de no herencia, o de cambio de las posiciones sociales actuales respecto de las posiciones sociales de origen.

Aquí podemos ver que la inmovilidad decrece de 1996 a 2010, en especial para los hombres; y la movilidad entre todas las clases crece de 1996 a 2010; pero en especial la movilidad ascendente para los hombres creció de manera notoria.

**Tabla 2: Montevideo 1996 y 2010 Tasas brutas de movilidad total y por sexos.**

ASPECTOS DESCRIPTIVOS DE MOVILIDAD	1996			2010		
	Ambos Sexos	Varones	Mujeres	Ambos Sexos	Varones	Mujeres
N	726	411	315	1840	985	835
Inmovilidad	30,3	33,1	26,7	28,6	30,2	27,0
Tasa de Movilidad Absoluta	69,7	66,9	73,3	71,4	69,8	73,0
Tasa de Movilidad Ascendente	39,5	35,3	45,1	45,5	42,9	48,1
Tasa de Movilidad Descendente	30,2	31,6	28,2	25,9	26,9	24,9
Tasa de Disparidad (% outflow I+II / % outflow VIIa)	3,33	7,79	1,79	5,56	6,44	4,92

Fuente Encuestas de Movilidad social 1996 y 2010; DS, FCS UDELAR.

### Reproducción social y movilidad social.

Para analizar la relación entre los orígenes y los destinos recuperaremos algunas hipótesis clásicas y profundizaremos en análisis descriptivo. En su libro sobre movilidad Goldthorpe (1987) procuró situar, medir y responder a 2 hipótesis, que se proponían para interpretar las tendencias de la movilidad social absoluta en el Reino Unido: el “cercamiento de la cumbre social”, y la “zona intermedia”. Para estas hipótesis el autor utilizó las tasas absolutas de movilidad que surgen de la tabla de movilidad. Estas hipótesis son notoriamente más útiles para examinar cualquier sociedad que hablar de cantidades por sí mismas, y son adecuadas para las preguntas que nos planteamos. La primera hipótesis sostiene que la cumbre social es inmune a la movilidad social. La segunda hipótesis sostiene que el grueso de los movimientos se concentra en distancias cortas que separan a una clase de las adyacentes. Subyace a la primera hipótesis la pregunta: ¿está cerrada la cumbre social o admite la entrada fácil a personas que provienen de otros orígenes? Por lo cual es necesario a medir el auto-reclutamiento y la penetración hacia dispersión de la cumbre social, como la permanencia y la dispersión desde la cumbre social. Para ello se debe mirar los inflows, o proporciones de llegada, y los outflows, o proporciones de salida. Que son las probabilidades condicionales hacia cada destino, o desde cada origen social. Los inflows muestran los % de cuantos llegan a cada posición, así puede advertirse cuánto retiene cada posición y

cuánto recluta. Y los outflows muestran los % de cuántos quedan y cuántos se van, lo que ilustra sobre cuánto reproduce cada origen y cuanto dispersa.

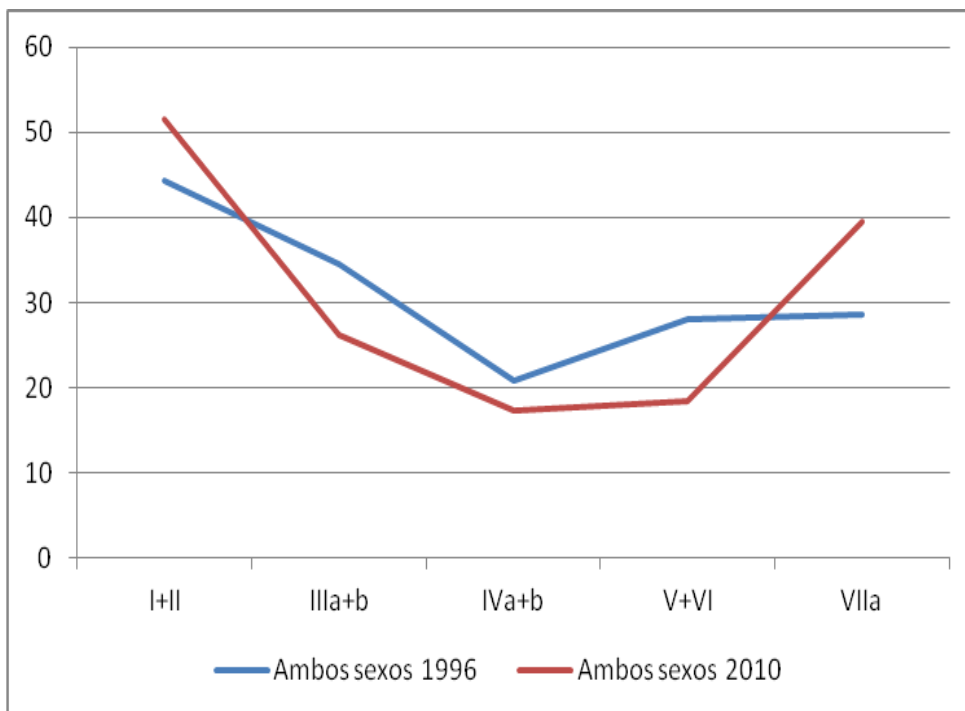
La segunda de las hipótesis refería a que la mayor proporción de la movilidad social era de corta distancia y se concentraba en torno a una ‘frontera social’ que podría ubicarse entre los “trabajos manuales y no manuales”. Observar una hipótesis así requeriría que el grueso de los casos se concentrara en celdas adyacentes a la diagonal y en torno a las categorías que señalan la frontera manual no manual. Una topografía subyacente, que indica cómo funciona la desigualdad de oportunidades señalando que hay zonas de herencia y zonas de cambio. A continuación examinaremos resultados que surgen de las tablas de outflows e inflows para analizar el cercamiento, y parcialmente, la zona intermedia.

Tabla 3: Outflows 1996 y 2010, Montevideo, % retención de origen social, por sexos, según origen social.

Origen social	OUTFLOWS					
	Todos 1996	Hombres 1996	Mujeres 1996	Todos 2010	Hombres 2010	Mujeres 2010
I+II	44,4	42,1	47,8	51,6	54,1	50,7
IIIa+b	34,6	33,7	35,8	26,2	27,7	24,7
IVa+b	20,9	30,3	9,5	17,4	23,2	11,3
V+VI	28	32,3	22,9	18,5	25,7	10,9
VIIa	28,6	29,7	26,7	39,5	35,8	43,5

Fuente Encuestas de Movilidad social 1996 y 2010; DS, FCS UDELAR.

Gráfico 1: Outflows 1996 y 2010, Montevideo, % retención de origen social, ambos sexos.

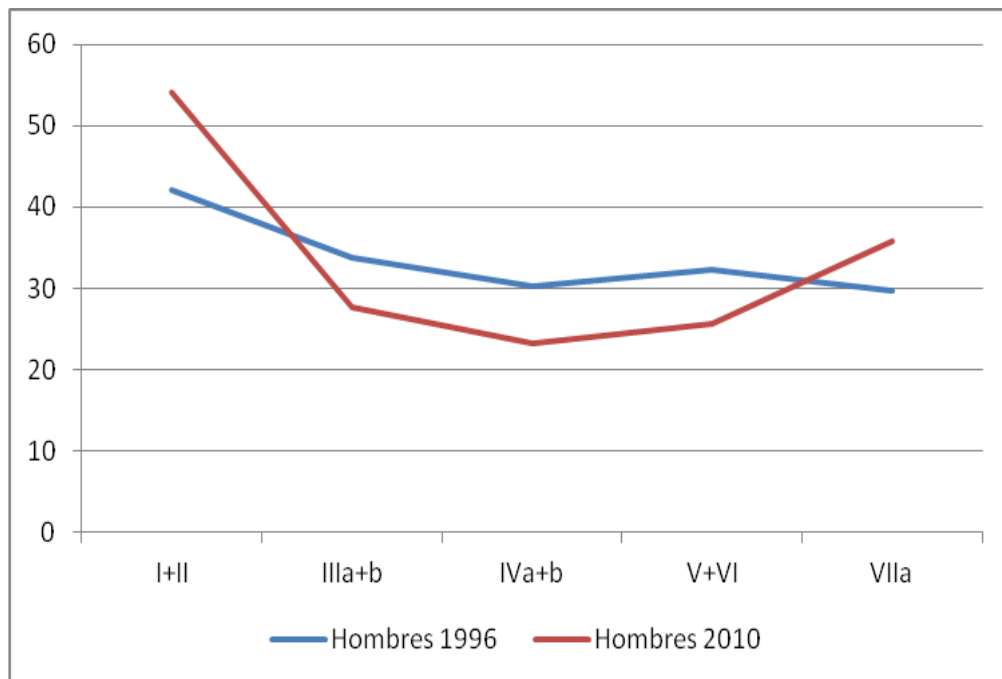


Fuente Encuestas de Movilidad social 1996 y 2010; DS, FCS UDELAR.

En primer lugar, vemos que la reproducción entre las clases es muy desigual entre sí en general y en

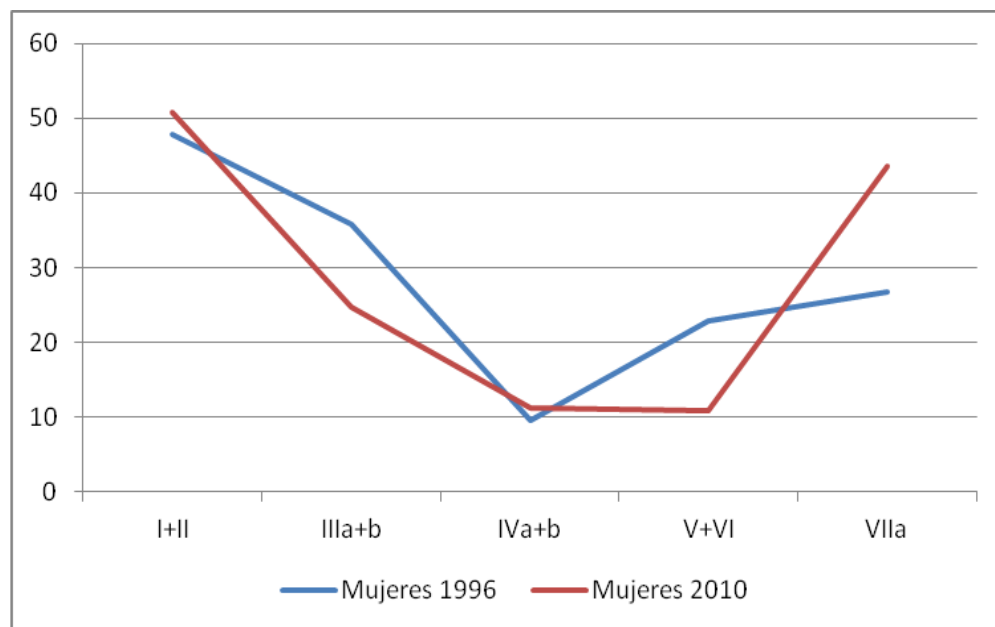
cada sexo en particular; y hay algunas clases que se debilitan sustancialmente, de un año de observación al otro. En segundo lugar, vemos que los movimientos desde la clase más alta, que tiene mayor ingreso medio, se reducen de 1996 a 2010; y tiende a aumentar allí la retención. Y lo mismo ocurre en la clase más baja. En tercer lugar, la desigualdad de reproducción de las clases entre las mujeres parece no variar sustancialmente de un año a otro, como sí ocurre entre los hombres. En cuarto lugar, las tendencias de la reproducción de las clases son débiles precisamente en las zonas intermedias de la estructura de clases. Esto podría estar sugiriendo la naturaleza de los movimientos y probablemente la mayor incidencia hacia estos destinos.

Gráfico 2: Outflows 1996 y 2010, Montevideo, % retención de origen social, Hombres.



Fuente Encuestas de Movilidad social 1996 y 2010; DS, FCS UDELAR.

Gráfico 3: Outflows 1996 y 2010, Montevideo, % retención de origen social, Mujeres.



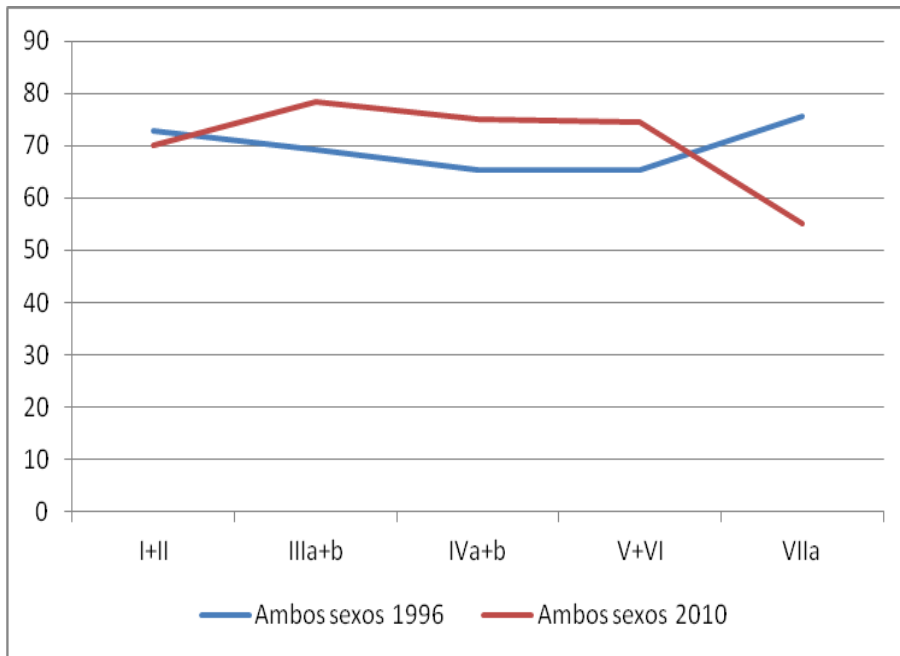
Fuente Encuestas de Movilidad social 1996 y 2010; DS, FCS UDELAR.

Tabla 4: Montevideo 1996 y 2010, Reclutamiento en clase de destino (% inflows de otros orígenes) por año y sexo.

Clase de destino	Reclutamiento					
	Todos 1996	Hombres 1996	Mujeres 1996	Todos 2010	Hombres 2010	Mujeres 2010
I+II	72,8	68,4	76,3	70,1	68,1	71,5
IIIa+b	69,3	63,1	74,7	78,4	70,1	83,4
IVa+b	65,3	63,5	70,8	75	72,5	78,7
V+VI	65,4	68	52,5	74,6	73,7	77,4
VIIa	75,7	71,4	81	55	56,4	53,7

Fuente Encuestas de Movilidad social 1996 y 2010; DS, FCS UDELAR.

Gráfico 4 Inflows 1996 y 2010; % de ingresos según clase social, ambos sexos.



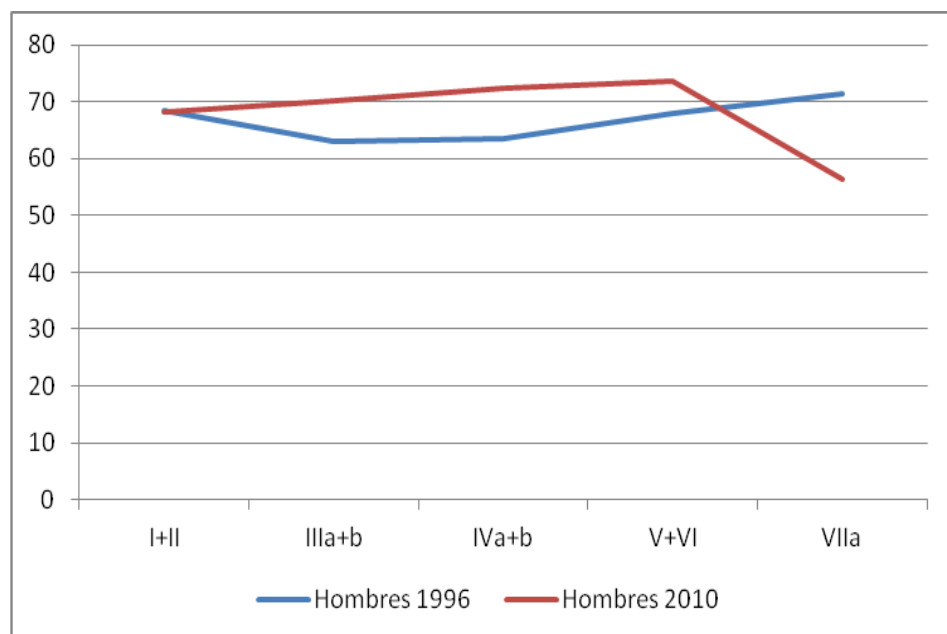
Fuente Encuestas de Movilidad social 1996 y 2010; DS, FCS UDELAR.

La contracara de los movimientos observados que proponen los inflows es el reclutamiento de las clases, en otros términos, cuántos y quiénes. Fue tradicional en los estudios sobre movilidad enfatizar el ascenso a la cumbre, en especial para contrastar la hipótesis de la zona intermedia como concentración geográfica de la movilidad. Así en muchos estudios se examina el acceso a la cumbre social, y se controlan las Tasas de disparidad (disparity ratios) como insumo para sostener los argumentos. Pero aquí optamos por reiterar un análisis semejante al previo, con alguna leve variante. Por ejemplo, resulta de interés saber la magnitud del autorreclutamiento de la clase como destino, pero es más visible y sensible atender al resultado complementario, es decir al reclutamiento general, por eso trabajaremos con el porcentaje de casos que ingresaron a cada posición de clase actual.

En la tabla 4, para 1996 y 2010 se puede advertir una diferencia a nivel general: las clases extremas de la estructura de clase eran más abiertas que las clases intermedias en 1996, y a su vez en 2010 las clases intermedias son más abiertas que las clases extremas. Es decir los extremos sociales, se cierran sobre sí de modo muy notorio. La tendencia de 1996 es muy clara para los hombres, las clases I+II y V+VI y VIIa son más permeables que las clases IIIab y IVab. Para las mujeres las tendencias son las propias del empleo femenino que crece en I+II, IIIab y VIIa, tiene dificultades en IVab y no avanza en V+VI. En general para niveles de por sí altos, el avance de la movilidad hacia 2010 para hombres y mujeres presenta una tendencia similar. Se retrae el ingreso a la clase más baja, en otras palabras “caen” cada vez menos casos; y ya vimos que cada que de un año a otro se eleva la reproducción. Los gráficos 4, 5 y 6 ilustran lo examinado. Por ende es notorio que se estiran las distancias sociales entre base y cumbre.

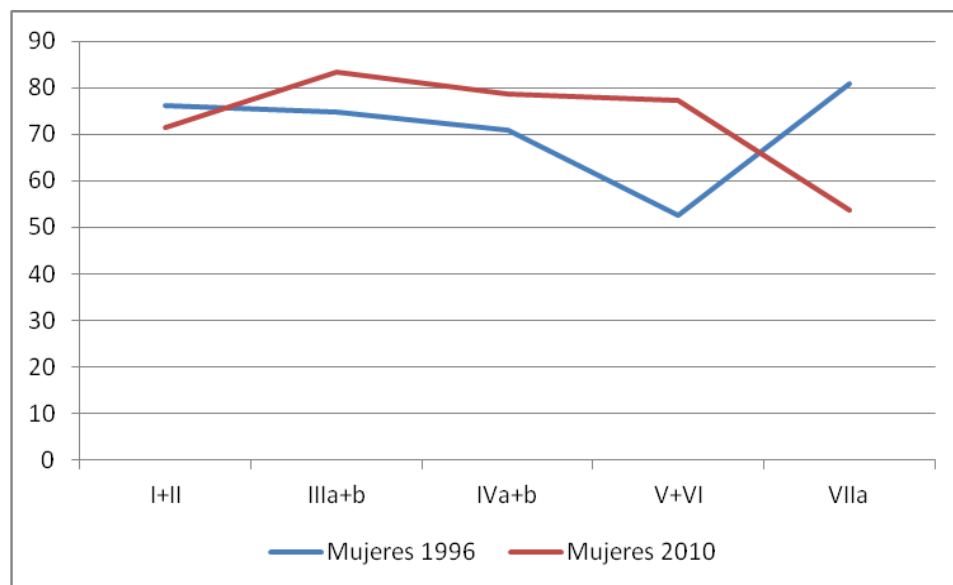


Gráfico 5 Inflows 1996 y 2010; % de ingresos según clase social, Hombres.



Fuente Encuestas de Movilidad social 1996 y 2010; DS, FCS UDELAR.

Gráfico 6 Inflows 1996 y 2010; % de ingresos según clase social, Mujeres.



Fuente Encuestas de Movilidad social 1996 y 2010; DS, FCS UDELAR.

## Conclusiones.

El trabajo retomó la discusión y análisis de la movilidad social en Uruguay, para lo cual presentó los resultados de las 2 últimas muestras realizadas por el autor, y recuperó las conclusiones de otros varios autores nacionales e internacionales sobre el tema.

De manera general la movilidad social no decayó entre 1996 y 2010, sino que tal como reflejan la tasa general de movilidad, y los inflows, se incrementó levemente: La movilidad social en 1996 fue del

menor al 70% y en 2010 superó el 71%. Numerosos estudios en la mayoría de los países sitúan los porcentajes de movilidad en ese entorno del 70%.

La movilidad ascendente, en términos tradicionales, no los sugeridos por Goldthorpe y Erikson, siguió siendo el principal componente de la movilidad de hombres y mujeres, y se incrementó para ambos en 2010. Por lo cual ya las hipótesis de Labbens y Solari pasados 3 relevamientos deben ser abandonadas. Sin embargo la alegría fue por barrios, y no todas las clases se reprodujeron y dispersaron de igual modo. La herencia o retención del origen tendió a transformarse en el rasgo dominante entre 1996 y 2010 para las clases de los extremos de la pauta de clase (I+II y VIIa), tanto para hombres como para mujeres. Mientras que en las clases IIIab, IVab y V+VI, tendió a debilitarse la reproducción, y a dominar la dispersión hacia clases sociales contiguas. Claramente la clase I+II tiene afinidades con las clases IVab y IIIab en cualquier movimiento; así como la VIIa tiene afinidades con V+VI. Como consecuencia de la herencia observada, la movilidad se incrementó para los hombres, y se mantuvo constante para las mujeres. Hay aspectos a considerar porque las mujeres no se mueven con igual intensidad en todas las ocupaciones y los hombres exhiben mayor amplitud de destinos. Puede presumirse que los hombres de 2010 se parecen más a las mujeres de ambos relevamientos, en sus movimientos y en su propensión a la herencia. Pero hay que advertir que esta convergencia de hombres y mujeres hacia 2010 no es coincidencia plena por lo ya señalado de las ocupaciones.

También hay que señalar, recordando la tabla 1, que las diferencias entre las clases en los ingresos escalados entre 1996 y 2010, así como en las tasas de disparidad de inflows a clase I+II, confirman que se consolidó la elongación de las distancias de clases que adelantamos como hipótesis tendencial en nuestro libro de 2009. Las clases estarían alejándose entre sí en general, y esto se haría más notorio para las mujeres indicando una tendencia a la creciente diferenciación entre sí.

Finalmente, para los hombres de 1996 no era tan notorio el debilitamiento de la herencia frente a la movilidad, pero en las restantes sub muestras sí fue claro el fortalecimiento de la herencia sólo en los extremos de la estructura social, mientras que en las posiciones intermedias, predominaba un debilitamiento de la herencia y una fuerte presencia de los inflows desde posiciones contiguas.

En consecuencia este trabajo descriptivo permite advertir que se asiste a un proceso de restricción de acceso a la cumbre social, a la vez que se consolida su capacidad de retención. Y por su parte el sensible proceso de incremento de la movilidad ha cambiado de 1996 para 2010 pasando a nutrirse de mayor movilidad intermedia a la observada, en especial basado en el debilitamiento de la retención de las clases intermedias del esquema de clase.

Estas conclusiones deben ser examinadas por instrumentos más potentes que permitan modelar estas y otras hipótesis más precisas sobre el funcionamiento general de los datos.

Los resultados son sugerentes para Uruguay en la medida que señalan que en 2 períodos de diferentes modelos, y aun cuando crezca la movilidad, ésta puede no estar revirtiendo la desigualdad social.

## **Bibliografía**

ABBOTT, P; PAYNE, G. (Eds.) 1991 "The social mobility of women: Beyond male mobility models"; The Falmer Press, London.

BLAU, P.;DUNCAN, O. 1978 "The American Occupational Structure." Free Press, N.Y..

BOADO, M. 2004 "Tras los pasos de Labbens y Solari: Movilidad social de Hombres jefes de hogar en Montevideo 1959-1996."; en: "El Uruguay desde la Sociología II" Lic E. Mazzei (Ed), Depto de Sociología/Fac. de Ciencias Sociales, UDELAR; Mvdeo.

BOADO, M. 2009 "Movilidad social en el Uruguay contemporáneo". IUPERJ/UDELAR; Montevideo.

BOADO, M. FERNANDEZ, T. 2006 "La alegría no va por barrios... ¿Quién pago la crisis de 2002 y el

- empobrecimiento, según clase social?"; en: E. Mazzei (Comp): "El Uruguay desde la Sociología IV", Depto de Sociología-FCS, Mvdeo,
- BOADO, M. FERNANDEZ, T; PARDO, I. 2006 "Un esquema de estratificación basado en la clase: precisiones metodológicas para la aplicación del esquema "EGP" en Uruguay"; Doc de Trabajo Depto de Sociología, FCS Mvdeo.
- BREEN, R (Ed). 2004 "Social mobility in Europe"; Oxford University Press, Oxford.
- BREEN, R; LUIJKX, R. "2004 Social mobility in Europe between 1970 and 2000"; in *Breen, R (Ed) "social Mobility in Europe"*.
- DUNCAN, O. 1966 "Methodological issues in the analysis of social mobility", in: N. Smelser & S.M Lipset (eds): "Social structure and mobility in economic development.", Aldine, Chicago.
- ESCOBAR, A; CORTES, F. 2007 "Modelos de acumulación de capital y movilidad social: un estudio en 6 ciudades mexicanas"; en: Escobar, Cortés y Solís (Eds) "Cambio estructural y movilidad social en México".
- CORTES, F.; ESCOBAR, A.; SOLIS, P. (Comp.) 2007 "Cambio estructural y movilidad social en México"; El Colegio de México, México.
- ERRANDONEA, A (h). 1989 "Las clases sociales en el Uruguay". CLAEH/Banda Oriental, Mvdeo.
- FILGUEIRA,C. 1973 "Imbalance y Movilidad Parcial en la Estructura Social: el caso uruguayo." en: Cuadernos del Instituto de Ciencias Sociales N°3, Fac. de Derecho y C. Sociales; Mvdeo.
- FILGUEIRA, C, GENELETTI, C. 1981 "Estratificación social y movilidad ocupacional en América Latina."; CEPAL, Santiago.
- GANZEBOOM,H; TREINMAN,D. 1996 "Internationally comparable measures of occupational status for the 1988 international standard classification of occupations." Social Science Research, N° 25.
- GERMANI,G. 1963 "Movilidad Social en la Argentina". en:Lipset & Bendix "Movilidad Social en la sociedad industrial.2 Eudeba, Bs.As.
- GLASS,D. 1963 "Social Mobility in Britain."; Routledge & Keegan Paul, London.
- GOLDTHORPE, J. LLEWELYN, C.; PAINE,C. 1987 "Social Mobility and Class Structure in Modern Britain." Clarendon Press, Oxford.
- GOLDTHORPE, J.; ERIKSON, R. 1993 "The constant Flux"; Clarendon Press, Oxford.
- GOLDTHORPE, J. 2000: "On Sociology. Numbers, Narratives and the Integration of Research and Theory"; Oxford University Press; Oxford.
- JORRAT, J.R. 2000 "Estratificación social y movilidad. Un estudio del área metropolitana de Buenos aires" Universidad Nacional de Tucumán; Editorial Universitaria de Tucumán; Tucumán.
- SOLARI, A. 1966 "Estudios sobre la estructura social Uruguaya."; Arca, Mvdeo.
- SOROKIN, P. 1966 "Sociedad, Cultura y Personalidad. Sus estructuras y dinámicas", 1966, Aguilar, Madrid.